

EL PROCESO DEL DISCIPULADO: CONSERVAR LA COSECHA

LOS QUE SE HAN MARCHADO

Las estadísticas nos dicen que, en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, un poco más de cuatro de cada diez miembros han abandonado la iglesia en las últimas décadas. Aunque la organización ha experimentado tasas de crecimiento sin precedentes en todo el mundo, también existen alarmantes cifras de abandono. Si alguna organización observa que el 40 % de sus clientes, miembros o adherentes la abandonan, ¿no debería tomar medidas? Imagine que el 40 % de los clientes nunca vuelven a un restaurante; que el 40 % de los clientes jamás regresan a una tienda; ¡que el 40 % de los consumidores nunca vuelve a comprar un producto!

Hacerse la pregunta de por qué se están yendo es lo más natural del mundo. Aunque existen muchas teorías, tendencias y opiniones, esta partida podría atribuirse a dos razones principales: 1) Las estrategias evangelizadoras para recolectar una “cosecha inmadura”; y 2) la filosofía de “únicamente queremos miembros”. Ambas, utilizadas por las iglesias, han tenido un efecto negativo generalizado en la membresía actual. La primera estrategia procura cosechar almas en forma prematura debido a presiones de índole artificial; la segunda provoca que la cosecha madura se eche a perder. Ambos métodos calculan mal el momento de la cosecha y su fruto.

Aunque se ha hecho un gran esfuerzo para preparar, sembrar, cultivar y cosechar, existe una reticencia a cuidar las almas después del bautismo, lo que en el ciclo de crecimiento se conoce como “conservar” la cosecha. Es esta etapa la que analizaremos en esta lección.¹

Inicia

Lee el texto de esta semana: Lucas 15:1-7.



Escribe

- Escribe Lucas 15:1 al 7 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 4 al 7. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



CUIDAR DE LO COSECHADO

Las cosechas inmaduras son aquellas que se observan cuando las iglesias no preparan adecuadamente a los candidatos para el bautismo. Se bautizan sin conocer o aceptar completamente las enseñanzas fundamentales de la Biblia, o sin tomar la decisión de seguir a Cristo en aspectos prácticos de su vida.

Las cosechas inmaduras pueden deberse a que los obreros del evangelio sienten la presión de bautizar a un mayor número de personas, o a que descuidan la tarea de instruir fielmente a los nuevos conversos en conceptos prácticos. Lo primero surge para evitar la vergüenza de no producir nuevos miembros, mientras que lo segundo tiene su origen en el temor.

Aunque el número de bautismos aumenta cuando se emplean dichos métodos, los nuevos conversos salen del bautisterio para dirigirse a la puerta trasera de la iglesia. Aquellos que no tienen conocimientos firmes, o que no están totalmente dispuestos a poner en práctica la verdad, a menudo abandonan los principios de la fe, así como al Originador de dichas verdades. Y si llegan a permanecer como miembros, a menudo se convierten en fuente de diversos problemas en el seno de la iglesia. Por lo tanto, nuestro proceso de discipulado antes y después del bautismo necesita ser mejorado.

Debemos asegurarnos de que todos los que desean ser bautizados y entrar en un caminar de discipulado con Cristo tengan pleno conocimiento de aquello en lo que se están metiendo. Esto requiere una sólida relación con un mentor para discutir, orar y superar cualquier posible disonancia doctrinal que pudieran percibir en las Escrituras, así como cualquier otra disensión de carácter espiritual.

Después del gozo de la cosecha, no debemos relajar nuestros esfuerzos para hacer discípulos. Jesús nos llamó a hacer discípulos, no a ganar miembros para la iglesia. Esto requiere que conservemos la cosecha a través de un discipulado intencional y sistemático. Después del bautismo

Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja **flechas** para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

UN MINISTERIO PARA UN DISCIPULADO SISTEMÁTICO

Para asegurar una óptima conservación de la cosecha, las iglesias y las congregaciones necesitan un ministerio de discipulado *sistemático*. Sistemático significa algo más que asignar guardianes espirituales esperando que al final todo salga bien. Significa poner en práctica un plan intencional para discipular a cada nuevo miembro después del bautismo. En lugar de que el bautismo sea un punto final, debe ser el inicio de un caminar de discipulado con Jesús.

A continuación hay siete claves para estimular la presencia de un ministerio de discipulado sistemático en tu iglesia local:

1. **Nombrar** un director del ministerio de discipulado (o un dirigente para el Departamento de Ministerios Personales, o para un cargo parecido).
2. **Reclutar** a miembros experimentados y responsables para que actúen como mentores de los miembros más nuevos. Podrán reunirse en forma personal, o en el entorno de los *Grupos pequeños*.
3. **Implementar** un plan sistemático para ayudar a los nuevos miembros a que establezcan hábitos espirituales vitales (oración diaria y estudio de la Biblia, asistencia regular a las actividades de la iglesia, participación en la testificación, etc.).
4. **Brindar** instrucción continua en aspectos como la vida devocional, la vida de la iglesia, el estilo de vida cristiano y la evangelización.
5. **Integrar** a los nuevos miembros a la vida y los ministerios de la iglesia mientras se entrena al resto de los miembros para que se conviertan en sus amigos y para que oren por cada miembro recién bautizado.
6. **Proporcionar** apoyo de liderazgo: en la promoción, las finanzas y participando en la actividad.
7. **Orar** pidiendo que se integren los obreros necesarios así como por el crecimiento espiritual a través del ministerio de discipulado para nuevos miembros.²

Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
 - ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
 - ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
 - ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
1. ¿Por qué las iglesias abandonan la práctica del discipulado personal luego del bautismo? ¿Cómo se podría evitar esta práctica negativa?



Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Marcos 4:8 y 20.

• Lucas 19:10.

• Lucas 6:40.

• Lucas 15:8 al 32.

• ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en relación con todo el ciclo de crecimiento?



GÓZATE CONMIGO

Lucas 15 es un hermoso capítulo que encierra tres parábolas. Si bien la parábola del hijo pródigo es la narración más larga y más conocida, Lucas recoge otras dos parábolas dichas por Jesús. Las tres presentan elementos tanto comunes como distintivos.

1. La parábola de la oveja perdida puede ser un símbolo de los que están perdidos y desean volver a casa, pero no tienen forma de hacerlo.
2. La parábola de la moneda perdida hace alusión a los que están perdidos pero desconocen su condición y, por tanto, tampoco desean ser encontrados.
3. La parábola del hijo pródigo señala a los que están perdidos y desean volver a casa creyendo que conocen el camino de vuelta. Esta tercera parábola da un giro a la narrativa en el momento en que el enfoque cambia del hijo menor al mayor.

Si bien se podría hacer un análisis más exhaustivo, señalaremos algunos puntos. En primer lugar, el hecho de que los tres relatos se centren en lo perdido es significativo: cada uno de los tres alude a alguna forma de "pérdida". En segundo lugar, la escena del regocijo se encuentra al final de todos ellos. El versículo 6 afirma: "Y al llegar a casa junta a sus amigos y vecinos, y les dice: 'Alégrese conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido' ". El versículo 9 recalca: "Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: 'Alégrese conmigo, porque ya encontré la moneda que había perdido' ". Ambos relatos concluyen con la misma enseñanza de que hay gozo en el cielo cuando un pecador se arrepiente.

Sin embargo, en la tercera parábola, aunque vemos una nota de gozo en el versículo 24: "Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado". Comenzaron la fiesta"; la conclusión que uno esperaría no está allí. En lugar de unirse a la celebración, el hijo mayor se queja por lo poco apropiada que era aquella celebración.

Enfoca

1. ¿Quién es esa persona "perdida" que puedes recibir y con quien puedes comer?

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él, basándote en los versículos de este día?

• Para meditar y orar: ¿cómo respondes tú al ver a Jesús de esa manera?

Su queja fue contestada por el padre en el versículo 32, cuando le dice: "Pero había que celebrar esto con un banquete y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado". ¿A quién dirige Cristo esta última declaración? La respuesta se encuentra al comienzo del capítulo, en los versículos 1 al 3. Algunos de los publicanos, y otros pecadores comían con Jesús. Fue en la comida que "los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos" (Luc. 15:2).

Esos publicanos y pecadores alguna vez habían estado espiritualmente perdidos y muertos, pero ahora habían sido hallados y vivían gracias al ministerio de Jesús que comía con ellos. En otras palabras, Cristo presentó tres parábolas poderosas respecto a regocijarse porque a algunos se les hacía difícil aceptar la idea de juntarse con publicanos y pecadores. Aquellas comidas no servían tan solo para matar el tiempo y llenar el estómago, sino que Cristo estaba dedicando un importante tiempo para hablar, escuchar, reír, responder, enseñar, sanar y conectarse con otros seres humanos. Eso indudablemente hizo que algunas vidas fueran cambiadas, pero los fariseos y los escribas no deseaban participar de aquel gozo.

Hoy, como entonces, Cristo instruye a sus discípulos a dedicar tiempo a hablar, escuchar, reír, responder, enseñar, sanar, conectar y discipular a otras almas. No solo el pastor, los ancianos o las personas muy espirituales deberían hacer eso, sino que todos los seguidores de Cristo deberían regocijarse cuando los corazones se vuelven de lo perdido a lo encontrado.

¿De qué grupo eres parte: de los que reciben y comen con pecadores o de los que se quejan de que eso esté sucediendo?



DISCÍPULOS EN ACCIÓN

“Cuando ocurre en reavivamiento en las iglesias, se produce porque alguien busca fervorosamente la bendición de Dios. Tiene hambre y sed de Dios; pide con fe, y recibe de acuerdo con ella. Empieza a trabajar con fervor, sintiendo su gran dependencia del Señor, y las almas se despiertan para buscar una bendición similar. Entonces los corazones de los hombres disfrutarán de una experiencia de refrigerio. La obra extensiva no será descuidada. Los planes más amplios serán trazados en tiempo oportuno; pero el esfuerzo y el interés individual por vuestros amigos y vecinos hará mucho más de lo que puede estimarse. Es por falta de esta clase de labor por lo que las almas por las cuales Cristo murió están pereciendo.

“Un alma es de infinito valor; pues el Calvario habla de su precio. Un alma, ganada para la verdad, será el instrumento para ganar a otros, y habrá un resultado creciente de bendición y salvación. Vuestro trabajo puede realizar mayor bien verdadero que las reuniones más extensas si falta el esfuerzo personal. Cuando ambos tipos de obra se combinan, con la bendición de Dios, puede hacerse un trabajo más perfecto y acabado; pero si podemos realizar solo una parte, esta debe ser la obra individual de abrir las Escrituras en los hogares, haciendo llamamientos personales, y hablando amigablemente con los miembros de la familia, no acerca de cosas de pequeña importancia, sino de los grandes temas de la redención. Hacedles ver que vuestros corazones están agobiados por la salvación de las almas.”³

Extraído de Elena de White, *Servicio cristiano*, pp. 151, 152.

Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

• Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Por qué piensas que el 40 % de los conversos abandonan la iglesia?

¿Qué podría hacerse para detener esta tendencia?

¿Cómo se aplicaría a tu propia vida y a tu iglesia la técnica de un discipulado sistemático e intencional?

¿Por qué no se “discipula” a cada nuevo miembro inmediatamente después de su bautismo?

¿En qué sentido seguir el ejemplo del ministerio de Jesús podría ayudar al problema del discipulado en la iglesia de hoy?

¿Cómo encaja el tema del discipulado en el patrón de lo perdido que se presenta en Lucas 15?

¿En qué forma estás discipulando a alguien más, mientras sigues las pisadas de Jesús?

